

Tito 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Pablo, servidor de Dios y apóstol de Jesucristo para hacer que los elegidos de Dios lleguen a la fe y al conocimiento de la verdad manifestada en un culto viviente
2. y apoyada en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, prometió esa vida antes que el tiempo existiera;
3. y ahora, en el tiempo prefijado, ha hecho público su mensaje mediante la predicación que a mí me ha sido confiada por mandato de Dios, nuestro Salvador.
4. Querido Tito, verdadero hijo mío en la fe que ambos compartimos: que Dios Padre, y Cristo Jesús, nuestro Salvador, te concedan gracia y paz.
5. Te dejé en Creta para que terminases de organizar lo que faltaba y para que nombrases responsables de la Iglesia en cada ciudad, de acuerdo con las instrucciones que te di.
6. A quien elijas, ha de ser irreprochable, casado una sola vez; y sus hijos si los tiene, deben ser creyentes y sin sospecha de ser libertinos o rebeldes.
7. Es preciso, en efecto, que el dirigente de la Iglesia, como dispensador que es de los dones de Dios, sea un hombre irreprochable. No debe ser arrogante, ni colérico, ni borracho, ni pendenciero, ni amigo de negocios sucios.
8. Al contrario, ha de ser hospitalario, amante del bien, sensato, de vida recta, auténticamente religioso y dueño de sí.
9. Debe estar firme y fielmente anclado en la verdadera doctrina, de modo que sea capaz de aconsejar en lo que respecta a la autenticidad de la enseñanza y, al mismo tiempo, rebatir a los contradictores.
10. Porque, sobre todo entre los judíos convertidos, hay muchos levantiscos charlatanes y embaucadores.
11. Y es preciso que se les tape la boca, porque no hacen más que ir de casa en casa haciendo estragos y enseñando lo que no deben, en busca de una vil ganancia.
12. Ya dijo de ellos uno de sus propios poetas: Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones y perezosos.
13. Y no dijo mal. Por eso, corrígelos con severidad, a fin de que se mantengan incólumes en la fe.
14. Que no se ocupen de fábulas judías ni de leyes inventadas por hombres que han vuelto la espalda a la verdad.
15. Todo es limpio para los que viven limpiamente. Todo es sucio, en cambio, para los incrédulos y manchados, que hasta su propia mente y su conciencia tienen sucias.
16. Dicen que conocen a Dios, pero sus obras lo desmienten, porque son odiosos, rebeldes e incapaces de hacer algo bueno.